

IMPULSO

Violeta EC



Historia de vida

JÉSSICA: “Aspiro a tener un taller de confección grande, en donde pueda dar empleo a otras mujeres”



Jéssica Tenelema comercializa sus confecciones en la feria Copacabana.

En el pasado mes de octubre, una máquina de coser Overlock dio inicio al emprendimiento de Jéssica Tabango. La consiguió con dinero del Crédito de Desarrollo Humano, un adelanto del bono del mismo nombre, al que pueden acceder los usuarios de este apoyo económico.

Esta emprendedora de 30 años, que vive en Otavalo, provincia de Imbabura, reconoce que arrancar fue duro, pues no tenía conocimientos de corte o sastrería; entonces decidió autoformarse desarmando la ropa que no usaban sus dos hijos para volverla a armar, así nació “Confecciones Jessy.KZ” que ofrece prendas de vestir para niños y adultos.

Desde el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) ha recibido acompañamiento para plasmar su idea de negocio, pues se capacitó en administración financiera, marketing, atención al cliente, conocimientos que son impartidos en las Escuelas de Inclusión Económica que forman parte del programa de inclusión económica para beneficiarios de los servicios del MIES. “He mejorado mis ventas, tengo un mejor trato con mis clientes y distribuyo mejor los ingresos que obtengo de lo que vendo”.



Jéssica se capacitó en administración financiera, marketing y atención al cliente en las Escuelas de Inclusión Económica del MIES.

La casa de su abuelita Carmen, se tornó en su taller, allí diseña y confecciona buzos de cuello alto para damas y caballeros, chompas, vestidos y sacos para niños. Cuenta que ahora prepara diseños de ropa deportiva, los que serán su próxima venta.

Para Jéssica los sábados y miércoles son días de venta, comercializa las prendas de vestir en la calle Sucre de 06h00 a 17h00 los sábados y accede a la feria Copacabana cada miércoles donde trabaja hasta el medio día; asimismo, las Ferias del Encuentro promovidas por el MIES le han apoyado para dar a conocer sus productos a otros clientes y reactivar la economía de su hogar.



En 2022, esta emprendedora usuaria del bono, explica que culminará sus estudios de bachillerato y aspira a realizar un curso de enfermería.

Para Jéssica su niñez fue complicada, a raíz de la separación de sus padres creció bajo el cuidado de su abuela, quien le dio todo lo necesario, explica. Desde muy joven soñó con tener su propio negocio, por lo que quiere hoy aprovechar al máximo esta oportunidad para continuar velando por sus dos hijos: Kamari de 12 años, Zayuri de 10 y su abuela. Aspira a que sus prendas de vestir sean conocidas en otras ciudades y en otros países.

En febrero del próximo año culminará sus estudios de bachillerato y podrá seguir un curso de enfermería, otra de las metas que desea cumplir. “Hay que imaginar las cosas para que los sueños se hagan realidad. Ahora, aspiro a tener una casa propia y un taller de confección grande, en donde pueda dar empleo a otras mujeres”, dice.

Jéssica es una de las 1.619 personas que han accedido al CDH en la provincia de Imbabura. De ese total, el 95% han sido para mujeres, en su mayoría jefas de hogar, quienes han podido comercializar y promocionar sus productos a través de las Ferias del Encuentro y el programa Impulso Violeta Ec, una iniciativa nacional que busca reducir las desigualdades de género y que, además, promueve su vinculación comercial y laboral para lograr su autonomía económica.